

segun lo dice Diodoro ¹, quien añade que *Mneves*, legislador ilustre y primero de los Egipcios, habia recibido de Mercurio las leyes que les dió, como Moises, añade él (que es el mismo Mercurio), pasa por haber recibido de Dios llamado *Iao* ² las que dió á los Judíos.

Nicolas de Damasco ³, Alejandro Polyhistor, y el historiador Eupolemo citado por Eusebio, nos hacen saber que Abraham, en sus viages á Egipto, habia enseñado muchas ciencias á los Egipcios, de las que antes dice no tenían conocimiento ⁴; las mismas que decia haber aprendido de sus antecesores por Sem, hijo de Noe, á quien habia conocido mucho tiempo, y que este

¹ *Repertorem sanè disciplinarum et artium sacerdotes Hermen, id est, Mercurium, memorant. DIODORO, lib. 1, n. 8, y sec. 2, n. 53.*

² *Iao es Yeova, el verdadero Dios.*

³ Citado por Josefo y por San Clemente Alejandrino.

⁴ *Egyptii Abrahamum tanquam gravem et sapientem virum admirati sunt: ipse verò arithmeticam et astrologiam eos docuit, nam ante adventum ejus nihil harum rerum sciabant Egyptii, sed à Chaldeis in eos, inde in Græcos quoque disciplinæ istæ effluerunt. LIB. IX, cap. 16. EUSEB., Preparat. evang.*

las tenia de Enoch, que habia vivido mas de tres siglos con Adan.

Estos grandes conocimientos divinos y humanos se grabaron, dicen, entre los Egipcios sobre las columnas tan alabadas de Mercurio, donde no se contenia mas que la doctrina que habian ellos recibido, como acabamos de verlo, primero de Abraham asi como de Josef, y despues de Moises. Estas columnas pasaban por una copia de las que, segun Josefo, los hijos de Seth, hijo de Adan, habian edificado, la una de ladrillo y la otra de piedra, y en las cuales habian grabado los conocimientos recibidos de Adan su abuelo, acerca del principio y el fin del mundo, junto con los que habian adquirido por sus estudios y aplicacion á la Astronomía, con el fin de conservar su memoria en la posteridad. Josefo ¹ cuenta que esta columna de piedra se podia ver todavia en la Siria cuando él vivia.

Apolonio, llamado el Rodio, natural de Alejandria en Egipto, hablando de los Egipcios, de

¹ Cap. II del lib. I de su *Historia*.

quienes descendian los Colchos, dice que conservaban altas columnas donde están pintados ó grabados los conocimientos y doctrinas de sus antecesores, con la descripción del mar y la tierra ¹. Esto es tambien lo que los sacerdotes Egipcios decian á Solon: que conservaban monumentos de los mas antiguos conocimientos al abrigo de los tiempos y accidentes ²; y en Plinio, Epígenes enseña que los Babilonios tenian observaciones astronómicas de setecientos veinte años, grabados en columnas de ladrillo ³. Eran los monumentos de los primeros tiempos.

El sentir y razonamiento sólido de Platon, es que para el conocimiento de la creación y el principio del universo, se debe creer á los mas antiguos, los cuales teniéndose como procedentes de los hombres formados por Dios, debian conocer

¹ *Isti pietate majorum suorum institutas servant columnas, in quibus sunt omnes viæ et fines maris et terræ. lib. iv. Argonautic., v. 279 y 280.*

² *Antiquissimarum rerum apud nos monumenta servantur. In Timæo Platonis.*

³ Cap. 56 del lib. vii de su *Historia*.

á sus predecesores y su origen; y que es justo y necesario dar fe á lo que ellos cuentan, aunque no diesen pruebas de ello, pues que no pueden tenerlas ¹. Este discurso está en todo su vigor, y lo que ellos han contado es muy verosímil, conforme á la razon, y no lo ha contradicho ningun escrito ni monumento antiguo: lo cual forma un argumento, cuya eficacia tiene ostentada con vigor M. Jacquetot por su curiosa averiguacion de los monumentos antiguos de todas las Naciones, reunidos en sus bellas disertaciones sobre la existencia de Dios.

Estos antiguos monumentos, todos los escritos de los autores antiguos, los hechos que refieren ellos, y la confesion que se hace comunmente de esto, producen pruebas incontestables en favor de la antigüedad de los Judios y de sus conocimientos, especialmente de la antigüedad de Moises,

¹ *Priscis itaque viris hæc in re credendum est, qui aîis geniti, ut ipsi dicebant, parentes suos optimè noverant. Impossibile sanè deorum filiiis fidem non habere licet nec necessariis nec verisimilibus rationibus eorum ratio confirmetur. In Timæo Platonis.*

superior á la de todos los demas escritores. Allí se ve que los Judíos, Moises y su Historia eran cosas conocidas y estimadas de los Griegos y de las demas naciones, en los tiempos mas remotos, aun mas allá de los conocidos por todos los otros historiadores.

Zoroastro, á quien se atribuyen entre los Caldeos los primeros conocimientos de la astrología, de los principios del mundo, y de la magia, y que habia adquirido el Imperio de los Bactrianos¹, no era, con todo, sino del tiempo de Nino, por quien fué derrotado, y Nino vivia en el año del mundo 2750 (tres siglos despues de Moises, que habia sacado al pueblo de Dios fuera del Egipto el año 2453)².

Diodoro que cuenta sus viages á Egipto, habla en el libro 40, conservado en la biblioteca de Fosio³, de la mansion de los Hebreos en este pais, de su salida, de su establecimiento en la

¹ JUSTINO, al principio del lib. 1 de su *Historia*.

² Segun el P. Petau; y cuatro siglos despues de Moises, segun D. Pezron, en su *Antigüedad de los Tiempos restablecidos*.

³ En el lib. 1 de su *Biblioteca histórica*, códice 244, pág. 1151.

Judea, siendo su caudillo Moises, de sus conquistas y sus leyes. Dice que al tiempo en que tuvo efecto esta salida muchos Judíos fueron á establecerse á la Grecia conducidos por Danao y por Cadmo, unos desde el principio y otros despues; lo que confiesa haber tomado de Hecatéo, historiador griego, de quien muchos han hecho mención, el cual habia escrito la 74^a Olimpiada el año 484 antes de Jesu Cristo, cerca de dos siglos, antes de las conquistas de Alejandro.

El mismo Diodoro¹ refiere que, segun algunas tradiciones fabulosas de los Egipcios, los Dioses y los Héroes reinaron los primeros en el Egipto; añade luego una duracion fabulosa de reyes. Herodoto² tambien, despues de haber contado una larga serie de estos primeros reyes, de quienes los Egipcios no sabian otro nombre que el de buenos reyes³, dice que antes de estos

¹ DIODORO, lib. 1, secc. 2, n. 5.

² HERODOTO, lib. II, n. 143 y 144.

³ Todos llamados *Pironis*, que, en su lengua, significa reyes buenos, segun Herodoto; pero esta palabra significa simplemente un hombre, una persona.

habian reinado los Dioses, y que habitaban allí con los hombres. Estas son tradiciones conservadas, pero alteradas, de las historias de Moises, de Abraham, y de Josef, á quienes Dios hablaba y se manifestaba, y que pasaban por hombres divinos, de los cuales el último gobernó el Egipto, y fué adorado despues de su muerte.

La comun opinion hace reinar en ¹ el Egipto despues de estos Dioses ó semidioses, á los Pastores. Esto es comun en la historia de sus dinastías. Es así que estos Pastores son los Judíos de la raza de Jacob y de Josef, quien despues de haber mandado mucho tiempo en Egipto, dejó á su familia ejerciendo el oficio de Pastores ², como lo dijo el mismo Jacob al rey de Egipto. Josefo el historiador ³ lo supone y lo enseña; « Segun la suputacion de Manethon, antiguo historiador egipcio, dice, lo mismo que segun » la de los Judíos, los que se llamó Pastores,

¹ BOCHARD, in *Chanax*, lib. 1, cap. 4.

² *Pastores ovium sumus*. Genes., cap 47.

³ Lib. 1, cap. 3 de su *Respuesta á Apion*.

» es decir, nuestros antecesores, salieron de Egipto, trescientos noventa y tres años antes » que Danao fuese á Argos, aunque los Argivos tanto se alaben de la antigüedad de este » principe, que vivia cerca de mil años antes de » la guerra de Troya.

Josefo refiere aun de Manethon que el sobrenombre *Hycsos* que los Egipcios daban á sus Pastores, significaba en lengua Egipcia *Pastor cautivo* lo mismo que *Rey Pastor*; porque despues que se borró la memoria de los bienes que Josef habia hecho al Egipto durante su gobierno, los Judios pastores de profesion, fueron allí cautivos y esclavos, hasta que Moises los rescató. Cita al mismo Manethon diciendo, que este pueblo de Pastores cautivos fué el que se retiró del Egipto á la Judea, y el que edificó á Jerusalem.

Tertuliano (tal es la incertitud de esta antigua cronología) no da á Moises, á quien hace contemporaneo de Inacho ¹, y antes del cual no cono-

¹ Taciano, en su *Tratado contra los Griegos*. prueba, por los

cian los Griegos nada mas antiguo, que ciento y setenta años de antigüedad sobre Danao, mil años tambien antes la ruina de Troya; y añade que los otros Profetas nuestros, aunque posteriores á Moises, son anteriores á los mas antiguos Sabios y Escritores de la Grecia. Se conviene en que Danao habia venido del Egipto á la Grecia, y no puede menos que haya llevado á ella los conocimientos de los Egipcios, que eran desde muchos siglos antes que él los de los Hebreos. Los Filisteos, establecidos en la Fenicia, mucho tiempo antes que los Israelitas, habian venido de Egipto como ellos ¹; los Fenicios tambien aun antes de Cadmo, estaban imbuidos en los mismos conocimientos, y en su mezcla continua con los Griegos, ellos se los habian comunicado, si los Griegos no los habian adquirido de otra parte.

historiadores caldeos, fenicios y egipcios, la antigüedad de Moises, antes que los mas antiguos autores griegos ú otros, y que él era del tiempo de Inaco.

¹ *Philistæi ex Egipto venerant, et occupaverant partem terræ Chanaan.* BOCHART, in *Phaleg.*, lib. 5, cap. 23.

No se puede apetecer otra prueba mas fuerte de la estimacion que los Egipcios hacian de los Judíos y de todas sus ceremonias, que ver habian recibido una tan extraordinaria y rigorosa como la de la circuncision, que no tenia nada que no fuese repugnante, y de la que no habia alguna apariencia de razon sino para con los Judíos, que la habian practicado por una orden expresa de Dios ¹, en señal de la alianza que contraia con ellos y para distinguirlos de las demas naciones. Nose hace de ella ninguna mención antes de Abraham de quien la tenian los Egipcios. Se cree que en esta señal reconoció la hija de Faraon á Moises expuesto por un muchacho hebreo ²; y cuando Dios ordenó á Josué, que hiciera circuncidar á todos los que nacidos en el desierto, no lo habian sido, le dijo que por ello los libraba del oprobio del Egipto ³. Los habitantes de la Palestina decian tener la circuncision de los Egip-

¹ Cap. 17. ver. 10 del Genesis.

² Cap. 2 del Exodo.

³ Cap. 5 de Josue, v. 9.

cios¹; pero solos los Israelitas eran los que se circuncidaban en Egipto; lo que está comprobado por lo que dice Herodoto, que los habitantes antiguos de la Fenicia, que comerciaban en todas las mares, no habian aprendido este uso, y que los Israelitas solos en la Fenicia y la Siria eran quienes la practicaban, como Josefo² nos lo enseña, y como Bochart³ lo ha notado.

Diodoro⁴ escribe aun, que el soberano magistrado de los Egipcios llevaba una medalla al cuello, pendiente de una cadena de oro, que representaba y se llamaba *la verdad*; lo que parece imitacion de una medalla semejante que llevaba al pecho el Gran Sacerdote Judío⁵. Eliano, en sus Historias diversas⁶, atestigua el mismo hecho, y añade que los Egipcios se gloriaban de haber recibido de Mercurio sus leyes

¹ HERODOTO, lib. II, n. 104.

² Lib. I *contra Apion*.

³ *In Chanaan*, lib. I, cap. 49.

⁴ Lib. I, sec. 2, n. 5 y 26.

⁵ *Levitic.*, cap. 8, v. 8

⁶ Lib. XIV, cap. 34.

y usos. Habia tambien referido¹ que los Egipcios aseguraban que Sesostris, uno de los primeros y el mas grande de sus Reyes, habia recibido del mismo Mercurio los bellos conocimientos y los consejos con que hizo glorioso su gobierno. Lo que se conforma con lo que hemos visto en Filon, traductor de Sanchoniathon.

Se lee en el *Compendio de las historias de Troque Pompeyo* por Justino. « Que los Judios son originarios de Damasco, capital de la Siria; que Abraham é Israel habian sido sus Reyes; que Israel (que es Jacob) se hizo mas célebre por la grandeza de diez hijos que tuvo y entre quienes partió sus Estados. Llamó á todo el pueblo judío con el nombre de Judá. El mas joven de estos fué, por la envidia de sus hermanos, vendido á negociantes extranjeros, quienes le llevaron á Egipto, donde se hizo habil en los conocimientos del pais, y se adquirió la gracia del Rey. Nada se podia compa-

¹ Lib. XII, cap. 8.

› rar con su sagacidad en la inteligencia de prodigios. Ha sido el primer intérprete de sueños ;
 › conocia perfectamente las leyes divinas, y por
 › haber previsto una grande esterilidad, muchos
 › años antes de suceder, impidió que el Egipto
 › pereciese de hambre. Sus predicciones parecian mas bien las respuestas de un Dios que
 › de un hombre. Uno de sus descendientes fué
 › Moises, que le sucedió en estos conocimientos
 › y se hizo recomendable. Pero los Egipcios,
 › por orden del cielo, echaron fuera todo este
 › pueblo ; Moises su conductor se llevó todos los
 › vasos sagrados y las estatuas de los Dioses de
 › los Egipcios ; estos, que los perseguian, se vieron obligados por las tempestades á volverse á
 › sus casas. Moises habiendo conducido los Judíos
 › á su antiguo pais de Siria, ocupó la montaña
 › de Sinai, despues de un ayuno de siete dias en
 › los desiertos de la Arabia, consagró para siempre
 › el séptimo dia, que llaman Sabbat. Prohibió á
 › los suyos que hicieran alianza con los extranjeros, y les hizo de ello un punto de religion. ›

Esto es lo que Justino ha conservado en un compendio, que supone narraciones mucho mas extensas en el Historiador á quien compendia.

En los fragmentos de Artapan ¹, historiador griego, conservados por san Clemente, por Alejandro Polyhistor, y por Eusebio ², se halla que Moises, llamado así por los Judíos, lo es por los Griegos con el nombre de *Muséo* de cuya doctrina habia tomado Orfeo bastantes conocimientos, y á quien los Egipcios, dice, llamaron *Mercurio*, y honraron como á un Dios. Aquí está el *Taauto* y *Hermes*, que se confundieron despues con Josef. Se le dió el nombre de *Hermes* ó el de *Amram* padre de Moises, ó el de *Termutis* hija de Faráon, quien le adoptó por hijo, segun el uso de los Griegos, que conservaban en su lengua alguna cosa de los nombres antiguos de las historias judías, las cuales habian querido hacer griegas, como lo enseña Solon ³, y que, como

¹ Quien habia escrito una *Historia de los Judíos*.

² Cap. 27 del lib. ix de la *Prepar. evang.*

³ En el *Critias* de Platon.

Josefo lo ha notado ¹, habian cambiado estos nombres á su modo para que fuera mas agradable la pronunciacion.

Artapan ² continuando, cuenta que habiendo el Rey de Egipto concebido envidia contra Moises, le envió á la guerra con los Etiopes para que pereciese; y que durante esta, Moises fundó una ciudad que se llamó *Hermópolis*, la ciudad de Mercurio (aquí está siempre Hermes y Mercurio que no son mas que Moises). Añade la salida de Egipto bajo su direcccion, la mar separada y pasada por la virtud de su vara, el viage largo de los Judios por el desierto, y el maná que llovía diariamente para sustentarlos.

Megastenes ³, otro historiador griego citado por Eusebio ⁴, dice que todos los antiguos Griegos han escrito de la naturaleza lo que ya estaba

¹ Lib. I, cap. 6 de su *Historia*.

² En EUSEBIO, *ibid.*

Que escribió en tiempo de Seleuco Nicanor, rey de Siria, hácia la olimpiada CXXII, 294 años antes de Cristo.

⁴ EUSEBIO, lib. IX, cap. 5. — S. CLEMENTE, lib. I de los *Stromat.*

escrito por los Judios mucho tiempo antes.

Aristóbulo, filósofo judío, y Numenio, griego ¹, célebre pitagórico y platónico, hablan casi lo mismo que Megastenes. Dicen que Pitágoras y Platon han puesto en griego lo que habian hallado en los escritos de Moises. El primero añade expresamente que los libros de Moises se habian traducido al griego, aun antes de Alejandro, y aun antes del imperio mismo de los Persas ². Y en cuanto á esta palabra de Numenio es bastante sabido que *Platon no es otra cosa mas que Moises hablando en griego* ³. Habla tambien de *Janes* y de *Mambres* (y á este último le llama *Labres*) mágicos que los Egipcios opusieron á Moises.

Eusebio y Josefo alegan aun otros autores antiguos griegos, egipcios y fenicios que prestan iguales testimonios en favor de la antigüedad de

¹ Del que no hay mas que los fragmentos conservados por Origenes, Teodoreto, San Clemente Alejandrino y Eusebio.

² *Mosaica volumina ante Alexandrum, et ante Persarum imperium traducta fuerant.* Aristobulus, in EUSEB., *Præp. evang.*, lib. XIII, cap. 12.

³ *Quid est aliud Plato quàm Moses aticissans.* Numenius, in EUSEB., *Præp. evang.*, lib. VIII, cap. 6.

Moises anterior á todos los demas escritores. Lo cual se confirma por lo que Focio ¹ refiere de Toloméo Efestion, y de Eladio de Bisancio, ambos historiadores egipcios, que Moises, legislador de los Hebreos, habia sido llamado *Alpha* esto es el primero.

Apion, enemigo acerrimo de los Judíos conviene ², segun lo hemos visto ya en Tertuliano, que en tiempo de Inaco, primer rey de los Argivos salieron los Judíos del Egipto capitaneados por Moises; y Porfirio, igualmente enemigo de los cristianos y de los escritos todos que los favorecen, no ha podido impugnar esta antigüedad.

Inaco, tenido entre los Griegos por lo que reconocen de mas antiguo, era fenicio: su nombre es del mismo origen que el de los Fenicios ³, para quienes el nombre de *Anac* ó *Enac* era el mas ilustre ⁴ de donde los Griegos habian formado á

¹ Códice 190 y 279 de su *Biblioteca*.

² Cap. 5 del lib. x de EUSEBIO; y lib. 1 de JOSEFO contra Apion.

³ BOCHART, *In Chanaan*, lib. 1, cap. 1.

⁴ No se habia dado este nombre mas que á los reyes ó á los grandes.

su modo el nombre de los Fenicios, de *Phe-Anac* que quiere decir hijos de Enac, llamados tambien en la Escritura *Enacims*, ó *Enacides*. Así se ha formado Inaco y su posteridad que se ha llamado *Inachides*.

Herodoto ¹ refiere de historiadores persas, que los Fenicios venidos del mar Rojo á la Palestina, y que hacian gran comercio con Egipto, Asiria y Grecia, robaron á *Io*, hija de *Inaco*. Estos Fenicios, pues habian venido del mar Rojo á la Fenicia por lo menos en tiempo de *Inaco*.

Bochart ² nota tambien que aun antes de haber venido los Israelitas de Egipto á la Fenicia, la lengua de los Fenicios era tan semejante á la de los Hebreos, que se entendian sin trabajo hablando cada uno su lengua; porque, como ya hemos dicho, los Filisteos habian venido del Egipto á ocupar una buena parte de la Fenicia ³ aun antes de Abraham y de Isaac, quienes hicieron

¹ Al principio de su libro primero.

² BOCHART, *in Chanaan*, lib. II, cap. 1.

³ BOCHART, *in Phaleg.*, lib. IV, cap. 25 y 31.

alianza con los reyes de los Filisteos. Los Griegos como tambien los Egipcios estaban allí mezclados con los Fenicios de los que el mismo Bochard ¹ hace ver llena la Grecia toda. Tuciddes ² nos muestra tambien á los Griegos mezclados con los Fenicios en Sicilia, donde unos y otros establecieron colonias y edificaron ciudades.

Quando *Javan* ó *Ion*, hijo de Jafet, ocupó la Grecia ³ llevó á ella sin duda los grandes conocimientos de la creacion del mundo y de sus consecuencias, del culto de Dios y de la astronomia, que habia aprendido de Noe su abuelo, y de Jafet su padre, cuya memoria no podia borrarse enteramente. Los descendientes de Jafet debieron reanimar estos conocimientos y culto, quando se confundieron con los de Sem, que los habian conservado, y que vinieron á establecerse con ellos al Asia, segun la bendicion profética de Noe á Jafet ⁴.

¹ *In Chanaan*, lib. 1.

² Al principio del lib. vi de su *Historia*.

BOCHARD, *in Phaleg*, lib. III, cap. 1.

⁴ *Dilatet Deus Japhet et habitet in tentoriis Sem*. Genes., cap. 9.

Psammitico, rey de Egipto, despues de haberse servido con utilidad de los Griegos, hizo una estrecha alianza con ellos, les dió paises en su reino para que los habitaran: les abrió todos los puertos y todas las ciudades, y ordenó que los niños Egipcios se instruyesen con los Griegos ¹. Esto era 670 años antes de Cristo, y mas de tres siglos antes de Alejandro. No podian estar mas unidos ni conocerse mejor. Amasis, cuarto sucesor de Psammitico ², conservó la misma union. Los mismos historiadores enseñan que los Griegos habian tomado de los Egipcios la astrologia, las divinaciones, los nombres, el culto de los Dioses y sus leyes ³. Herodoto expresa aun las leyes que Solon habia tomado de los Egipcios.

El matrimonio de Salomon con la hija del rey de Egipto ⁴, y su comercio familiar y continuo

¹ DIODORO, lib. I, séc. 2.—HERODOTO, lib. II, n. 54.

² Hacia el fin del mismo lib. II.

³ HERODOTO, en todo el lib. II, y DIODORO, en su primer libro, n. 56.

⁴ Siete siglos antes de Alejandro.